

La Historia para los miembros de la Escuela Austriaca

Abstract

Este trabajo busca explicar la visión que tienen los pensadores de la escuela austriaca en relación a la Historia, de hecho, para los miembros de esta Escuela de Pensamiento Económico, la Economía y la Historia tienen en común que son ciencias de la Acción Humana, su metodología no es similar, pero la diferencia está en el objeto, ya que la economía estudia los medios, mientras que la historia tiene como objeto los fines. Además sirve para revisar cómo estos economistas identifican las otras formas de entender la historia y las ciencias no naturales.

Palabras claves: Filosofía de la Historia, Escuela Austriaca, Metodología de la Historia, Historicismo.

Abstract

This work tries to explain the historical approach of the Austrian School, members of this Economic Thought School think that Economics and History are sciences of the human action, its methodology is not similar, but the essential difference is in the object. Whereas economy studies the means, the object of history are the means. Additionally, it serves to review how these economists identify the other forms of understanding history and non-natural sciences.

Key words: Philosophy of History, Austrian School, Methodology of History, Historicism.

Psicología y Timología

La timología es la ciencia de las motivaciones, que se relaciona con la axiología, ciencia de los valores o de las valoraciones, en realidad las valoraciones nos motivan a realizar determinados actos, entonces los actos

están altamente relacionados con los valores que persigue el hombre. La Timología puede enseñarnos mucho acerca del desempeño de la historia, en otras palabras porque la historia es la interpretación de las acciones humanas y debería estar en búsqueda de la interpretación de los fines últimos. Entonces entendemos por Timología el intento de explicar las razones que motivan las acciones de los individuos.

En las decisiones es donde la historia y la economía hacen contacto. La economía es para Mises, igual que para los austriacos en general, praxeología, es decir, un estudio de la acción humana, pero con la finalidad de comprender y deducir de ese conocimiento las leyes económicas. La Historia, por su parte, es un estudio de la acción humana, pero con la finalidad de interpretarla, y en esto es importante conocer cuáles son los fines que motivan las decisiones y que al final se materializan en hechos históricos. Por eso la historia es Timología pura en el sentido de que el historiador tendría como objeto la explicación de las motivaciones que nos llevan a esas acciones.¹

El análisis timológico es un instrumento del análisis histórico que nos permite la búsqueda de los fines últimos y las valoraciones que originan las acciones, mientras que la economía explica qué medios se utilizan para satisfacer los fines. Por esta razón, la timología no es necesaria en el análisis económico, como sí lo es en el análisis histórico. Economía e Historia comparten el estudio de la acción humana. Ambas están motivadas por un deseo de superación constante, la búsqueda de mejorar las condiciones que nos rodean y determinan nuestro ambiente. Siempre que el hombre pueda alterar la situación existente para mejorarla, lo hará y eso da razones para estudiar el devenir de esa acción que es la historia y los medios que se utilizaron que son la praxeología, es decir, la economía.²

¹ Ludvig von Mises: Teoría e Historia p.289

² Ludvig von Mises: Op. Cit. p.294

La experiencia y el conocimiento nos permite inferir relaciones en la acción que ejecutamos, si por ejemplo, un individuo espera una determinada reacción a un determinado acto, él puede decidir repetir esa acción, si la reacción le proporciona beneficios. Ese conocimiento es apriorístico y como poseemos una conciencia a priori de las categorías de la acción³ es por lo que podemos hacer ciencia económica o ciencia histórica; es decir, entendemos las acciones de los demás porque tenemos un conocimiento de la acción en nosotros mismos, y por ello llegamos a tener la clave que descifra lo que hacen los demás. Este saber nos permite comprender que existen dos reinos que explican los hechos del mundo externo: el de los asuntos humanos y el de los asuntos no humanos. El primero es explicado por las causas finales, mientras que el segundo es explicado por la causalidad, es decir, por las ciencias naturales. Las labores del economista y la del historiador están en el lado de los asuntos humanos, por lo que su objeto es el estudio de la acción humana. La praxeología no tiene que ver con la causalidad. Ninguna ciencia humana puede ser comprendida sin recurrir a la relación medio-fines, así como ninguna ciencia no humana puede ser comprendida sin entender la relación causa-efecto.⁴

Significado y Utilidad del Estudio de la Historia

Para el Positivista, la finalidad de la historia está en determinar leyes de una ciencia física social. Para el historicista, la historia muestra señales que le permiten saber qué caminos transitar, y la finalidad de la historia está en descifrar la dirección de la evolución. Para los idealistas, existe un libreto por el cual transita la historia y descifrar ese libreto es lo que impulsa la razón de la historia. Para Mises la finalidad que tiene la historia como conocimiento no es la de dejar constancia de todas las cosas y acontecimientos del pasado, sino de

³ Este conocimiento que diferencia a la ciencia económica vista desde un enfoque austriaco consiste en el conocimiento puro de las relaciones que se dan en la economía y que el individuo va aprendiendo en la medida en la que va desarrollando su propio conocimiento por la aplicación de sus decisiones y por los resultados que ésta da en su entorno.

⁴ Ludvig von Mises: Op. Cit. p.294-5

aquellos que son históricamente significativos, y ahí está el meollo de este conocimiento que llamamos historia. Un individuo se encuentra ante una situación, y en función de ella y de lo que él considera que puede afectarle, decide qué acción realizar para alcanzar lo que considera *mejor*. En la descripción de una situación dependiente de los fenómenos naturales podemos explicar qué sucedió haciendo uso de la causalidad, es decir, de la metodología de las ciencias naturales, pero cuando las ciencias naturales no son suficientes, tenemos que echar mano de la historia y del subjetivismo. En este sentido, todo diagnóstico de la situación actual que se haga, es histórico, y por tanto, teleológico, y no causal.

En esto tenemos que echar mano de lo que para Mises es el tiempo y que él describe en *La Acción Humana*.⁵ Para Mises el tiempo transcurre y se entiende en tanto se actúe; el presente se distingue por ser el tiempo consumido por la acción, y tanto el pasado como el futuro adquieren sentido a partir del hito que es la acción. Entonces, el ser humano no puede desentenderse del plano temporal. La praxeología se distingue de la lógica por existir en un plano temporal. En la concepción miseana, el presente no existe realmente, sino que es una extensión del pasado en tanto se extienda en él la acción. El presente es virtual, ideal praxeológico, es el lugar donde se presentan determinadas circunstancias que permiten la acción, es el lugar donde la acción pudiera ejecutarse demasiado temprano, pero que pronto se convertirá en demasiado tarde, es el punto que está ubicado entre el pasado y el futuro. El presente está impregnado de pasado, un pasado que determina las condiciones para ejecutar la acción. Pero como el futuro es demasiado incierto, el individuo debe concretar qué partes de ese futuro, pueden considerarse ahora. La praxeología es al igual que la lógica y la matemática, apriorística y deductiva, pero requiere de la temporalidad para explicarse.⁶

⁵ Ludvig von Mises: *La acción Humana*, p.120 ss

⁶ Idem

De la interpretación de estos conceptos llevados a la historia, podemos extraer que el presente existe sólo en tanto sea praxeológico, es decir, en tanto haya unas determinadas condiciones que permitan que se ejecuten ciertas acciones. El concepto es flexible, puesto que se puede incluir en ese presente partes del pasado y partes del futuro.⁷ Todo estudio del presente es histórico y el conocimiento de lo ocurrido permite entender qué se puede hacer e incluso qué se cree que se debe hacer. Hasta aquí hay una pequeña coincidencia con el historicismo, en el sentido que el conocimiento del pasado es necesario para descifrar cómo se desarrolla el devenir. Sin embargo, de ahí no se pueden hacer predicciones, debido a que la historia no es apodíctica. La reacción que ocurre a las acciones depende de la significación que esa acción tenga en el entorno, de los fines que se quiere alcanzar y de los medios que se utilicen para alcanzarlos. En ese sentido, todo estudio histórico es una descripción del presente, y es útil en cuanto sea de esa manera, mientras no pase de un diagnóstico de la situación. La elección de los fines depende de los juicios valorativos que se realicen y la selección de los medios es un asunto praxeológico, tecnológico, por tanto, está limitado a los conocimientos y las técnicas disponibles en el presente histórico.

Además, el conocimiento que el historiador trae de su presente, le obliga a interpretar los hechos de una manera nueva, y por ello, la comprensión del pasado cambia constantemente.⁸ De hecho, Mises reconoce que el oficio del historiador es un ejercicio de erudición, debido a que el historiador tiene que interpretar utilizando el conocimiento de las ciencias humanas y no humanas, para descifrar el pasado, y que el gran problema de los historiadores es su desconocimiento de la economía. Es realmente un problema debido a que la tesis historicista, faculta al historiador para realizar análisis dejando de lado el conocimiento de la economía.⁹

⁷ Ludvig von Mises: *Teoría e Historia*, .p.299

⁸ Ludvig von Mises: Op. Cit. p.301

⁹ Ludvig von Mises: Op. Cit. p. 303

En ese afán la historia no es sólo el conocimiento indispensable para la toma de decisiones políticas, sino que es quien nos entrena para conocer la naturaleza y el destino del hombre. Es, según Mises:

la esencia de la educación liberal que ha sido tan mal interpretada. Es el principal acercamiento al humanismo, el ámbito de lo específicamente humano que distingue al hombre de otros seres vivos¹⁰

El niño hereda de sus antepasados toda la constitución física para considerarse humano; sin embargo, el conocimiento que le lleva a poseer la herencia espiritual es un esfuerzo que requiere trabajo y constancia. La historia nos empuja al esfuerzo, no a la inacción que indolentemente nos llevaría al desastre, nos pone delante de aquello que puede alcanzarse con la finalidad de mejorar el porvenir. Entonces, es la comprensión del pasado para tratar de alcanzar el porvenir, de una manera totalmente praxeológica, sin que ello signifique que existan leyes que permitan predecir el futuro. Para comprender la forma en la que Mises entiende el devenir histórico, se puede traer el ejemplo que él mismo expone en *Teoría e Historia*:

Las épocas del oscurantismo no fueron oscuras porque la gente se dedicara al estudio de los tesoros que dejó la antigua civilización helénica; fueron oscuras mientras esos tesoros yacían escondidos o dormidos. Cuando salieron a la luz y empezaron a estimular la mente de los pensadores más avanzados, contribuyeron sustancialmente a la inauguración de lo que hoy llamamos civilización occidental. El tan criticado *Renacimiento* fue tal porque subrayaba la función que la herencia de la antigüedad tuvo en la evolución de todas las características espirituales de Occidente.¹¹

Hay que entender ese progreso como el producto del impulso del hombre por alcanzar su mejoramiento, no como una sucesión de fuerzas políticas y militares que establecen relaciones de poder, riqueza y gloria. La historia del hombre es el progreso hacia una situación mejor, los fines y los medios por los

¹⁰ Idem

¹¹ Ludvig von Mises: Op. Cit..pp. 304-5

cuales impulsan ese devenir y que no está asociado a instituciones caducas, doctrinas desprestigiadas, entendiendo que: “[...]el progreso hacia una situación mejor es la función del esfuerzo humano”:¹²

Hoy el historiador evita cometer errores en su interpretación que lo hagan entrar en conflicto con las ciencias naturales, y jamás aceptaría buscar explicaciones de los fenómenos naturales en la intervención de los dioses de la mitología, como se hacía en la antigüedad; pero el desconocimiento de la economía los lleva a interpretar las situaciones de acuerdo a lo planteado por los neomercantilistas y es que esa es la propuesta generalizada por la academia, que asesora a los políticos y a las instituciones.¹³

Características epistemológicas de la historia

Los problemas de la Acción Humana no pueden ser resueltos por la metodología de las ciencias naturales, las ciencias naturales buscan encontrar relaciones causales, es decir, no tienen preocupación por los medios ni por los fines, puesto que para ellos tanto los unos como los otros, son constantes. En lugar de ello, para las ciencias de la Acción Humana, los fines son múltiples y tampoco se puede tener certeza de cómo se ejecutarán las acciones, es decir cuáles serán los medios que se pongan en práctica y por supuesto, tampoco los resultados que se conseguirán por las acciones. Lo único que conocemos es cómo ha sido esto en el pasado, incluso en el pasado más reciente. Es decir, el conocimiento que poseemos en las ciencias de la Acción Humana se reúne en la Historia. Para comprender qué ocurrirá con relación a un determinado hecho, tenemos que esperar que éste se manifieste y que el futuro se convierta en pasado para descifrarlo. La predicción, es imposible en las ciencias de la acción humana tanto en la Historia, y como en la Economía. Por supuesto, tratar de comprender que el futuro puede comportarse de manera similar a como ocurrió

¹² Ludvig von Mises: Op. Cit..p. 306

¹³ Ludvig von Mises: Op. Cit. pp. 306-7

en la Historia, es un hecho negado, debido a que el inventario de conocimiento va impidiendo la repetición. Sin embargo, la verdad es que las acciones y sus resultados sirven de insumo para alimentar la comprensión histórica, e impiden que el futuro sea igual al pasado.

Las ciencias de la Acción Humana viven una realidad distinta de las ciencias naturales. En las primeras, los datos últimos, es decir, los juicios de valor y las acciones por ellos motivadas, son el punto de partida para la reflexión, para comprender las ciencias históricas. En lugar de ello, en las ciencias naturales los datos últimos, son el lugar donde termina la reflexión. En las ciencias de la Acción Humana, sólo podemos sacar conocimiento de la experiencia, tanto la personal, como la de los otros, pero ese conocimiento es limitado, debido a que es fruto de la introspección, lo que llamamos arriba Timología.

La filosofía de la historia en la escuela austriaca

En el criterio austriaco, no existe posibilidad de la filosofía de la historia, es decir, la aceptación de un fin último (sobrenatural) para la historia. Así como quizá lo entendía San Agustín, o como cualquier otra pretensión de que se cumpla una voluntad eterna por intermedio de la historia. Según Mises, para que eso sea posible, debe haber respuesta para dos preguntas: “1ª. ¿Cuál es la finalidad última perseguida y el camino por el cual ha de ser alcanzada? Y 2ª ¿De qué manera son inducidas o forzadas las personas a seguir este camino?”¹⁴

Realmente es árduo, conseguir respuesta a esas dos preguntas, de hecho para los austriacos, la historia es progreso y conocimiento, según el mismo Mises :

“La historia es una secuencia de cambios. Cada situación histórica tiene su individualidad, sus propias características que la distinguen de otra

¹⁴ Ludvig von Mises: Op. Cit. p. 194

situación. El río de la historia nunca retorna a un punto ocupado anteriormente. La historia no se repite”.¹⁵

De esta propuesta podemos extraer que no existe ciclicidad en la historia y que no existe repetición de procesos, sólo continuidad y quizá interrupción. La historia se ejecuta como una interpretación (*verstehen*) que parte de un arsenal histórico previo, el cual permite realizar las relaciones teleológicas que correspondan para descifrar el devenir. Sin estos, el historiador sería un simple observador de los sucesos, y quizá no tendrían ilación, es decir, sin que la lógica pueda ser utilizada para interpretar el desenvolvimiento de la historia. Esa lógica que puede ser usada para interpretar la historia, es temporal y se encuentra relacionada a la Acción Humana, por lo que es praxeológica, pero tener una lógica praxeológica no significa que el historiador tenga prejuicios al elaborar un análisis de los documentos históricos.

Esto supone una tremenda gravedad, sobre todo para la aplicación de métodos de las ciencias naturales a las ciencias de la Acción Humana, debido a que no existen constantes sino una intrincada madeja de relaciones entre las variables que son al mismo tiempo determinantes y determinadas entre ellas.¹⁶ Eso hace imposible entender los fenómenos como una relación matemática lineal, o por ecuaciones y por supuesto. El investigador sólo puede acercarse a los fenómenos por la vía del conocimiento, que ellos denominan *verstehen*, y ese conocimiento tiene un profundo componente subjetivo, todo

¹⁵ Ludvig von Mises: Op. Cit. p. 242

¹⁶ MISES: *The Ultimate foundations of Economic Science*, que aparece en la siguiente dirección web: <http://www.mises.org/books/ufofes/ch5~1.aspx> [20 de diciembre de 2007] Esto es una traducción libre del texto: "The historian can never derive theorems about cause and effect from the analysis of the material available. Historical experience is not laboratory experience. It is experience of complex phenomena, of the outcome of the joint operation of various forces.

This shows why it is wrong to contend that "it is from observation that even deductive economics obtains its ultimate premises. What we can "observe" is always only complex phenomena."

investigador puede, y de hecho tiene, una aproximación particular al problema de la Acción, sea éste económico o histórico..¹⁷

Esto se opone radicalmente a las propuestas de los historicistas, de los positivistas y de los conductistas; de hecho, hace imposible la demostración de hipótesis en las ciencias de la Acción Humana, y los limita la investigación a la descripción de los hechos de acuerdo a la metodología que corresponda, sin establecer relaciones que de alguna manera puedan ser sujetas de afirmación o falsación. Según Mises, es evidente, que la historia sería una descripción de los elementos que circunscriben una situación que resulta importante para el historiador y que se convierte en para él en un hecho histórico.

Un historiador sólo puede ordenar los hechos y hacerlo de una manera lógica y temporal. Para ello a veces hace uso de los conocimientos científicos, pero esa no es la norma. Las más de las veces, debe ir a la praxeología para conocer a cabalidad cómo es la concatenación de los hechos, pero jamás debe actuar como propagandista de aquello que profesa como credo político. Tales cosas han convertido a la historia en la excusa de los socialistas para justificar las falacias del objetivismo valorativo y para envenenar con sus falacias a generaciones que desconocen la verdadera finalidad y el uso de los recursos por el hombre, cuando se enfrenta al progreso que reconocemos como la historia.¹⁸

Es terrible el exponer que el historiador no debe dejar que su trabajo se impregne de prejuicios, lo que obviamente se convierte en una condena al trabajo que los historiadores marxistas, positivistas e historicistas realizan en sus investigaciones y circunscribe el trabajo del historiador a la historia de las ideas. Y así lo encontramos, si revisamos lo expuesto por él en *Teoría e Historia*:

La verdadera historia de la humanidad es la historia de las ideas. Son las ideas las que distinguen al hombre de todos los demás seres. Las ideas

¹⁷ Ludvig von Mises: *La Acción Humana* ... p. 38-39.

¹⁸ Ludvig von Mises: *Op. Cit.*, pp., 56-57.

engendran instituciones sociales, cambios políticos, métodos tecnológicos de producción y todo lo que llamamos condiciones económicas. Al buscar su origen llegamos inevitablemente al punto en el cual todo lo que puede decirse es que un hombre tuvo una idea. Que el nombre de este hombre sea o no conocido es de importancia secundaria.

Este es el significado que la historia asigna a la noción de individualidad. Las ideas son el dato último de la investigación histórica. Todo lo que puede afirmarse acerca de las ideas es que sucedieron. El Historiador puede señalar cómo una nueva idea encajó dentro de las ideas desarrolladas por generaciones anteriores y cómo puede ser considerada como una continuación de las ideas y su consecuencia lógica. Las nuevas ideas no se originan en un vacío ideológico. Las exigió la estructura ideológica que existía anteriormente, son la respuesta que ofrece la mente de un hombre a las ideas desarrolladas por sus predecesores. Pero es un supuesto arbitrario dar por sentado que las ideas tenían que venir y que si A no las hubiera generado, un cierto B o C habría hecho el trabajo.¹⁹

Es Hayek quien complementará esto con la teoría de las consecuencias no previstas, según la cual, esas ideas son la respuesta a la propuesta de sus antecesores, aunque nada de lo planificado se dé tal y como fue previsto; de hecho las instituciones, los cambios políticos y tecnológicos siguen un camino que nunca es totalmente predeterminado. No puede entonces utilizarse la economía y la historia para predecir los hechos del futuro, pues este evoluciona como un resultado de la acción del conjunto de los individuos de la sociedad.

Para los austriacos, la historia tiene una cognición que le es particular, y que pretende ser específica para cada evento por lo que, el historiador hace uso del conocimiento praxeológico, pero además, puede hacer uso cuando sea necesario para la comprensión del hecho, por medio de la Timología, así como por intermedio de las metodologías de las ciencias naturales, en el entendido de que lo que se busca es el uso racional de las fuentes y que la ilación argumental tenga el debido sustento y sentido. El historiador es más acertado en la medida que utilice dichas fuentes para presentarnos una versión que se acomode a su arsenal instrumental. Al realizar esto, sus opiniones tendrán racionalidad interpretativa y las posibles discusiones quedan para quienes opongán

¹⁹ Ludvig von Mises: *Teoría e Historia...*, p., 215.

documentación que de alguna manera rebata las propuestas expuestas con anterioridad.²⁰

La comprensión histórica de esas situaciones es totalmente interpretativa. No hay otra manera de llegar a entender sino pasando por el conocimiento de todas las disciplinas complementarias. Esa comprensión (*verstehen*) nos permite descifrar hasta lo que no puede ser comprendido por la matemática, la lógica, la praxeología, ni las ciencias naturales, lo que requiere del uso de la intuición y que surge del hecho que la historia es una ciencia de la acción humana que nada o muy poco tiene que ver con el método de las ciencias naturales; antes bien, en algunos instantes, puede hacer uso de las ciencias naturales como herramienta para la interpretación, pero nunca debe ser éste el método más importante en el desarrollo de la comprensión histórica.

Bibliografía:

Aristóteles: La política, Alianza Editorial, Madrid

Menger, C.: *Principios de Economía Política*. Título original: *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*. Unión Editorial. Madrid 1983

Mises, L.: *La Acción Humana, Tratado de Economía*. Unión Editorial Madrid, 7ma. Edición 2004

Mises, L.: *Teoría e Historia, una interpretación de la evolución social y económica*. Unión Editorial. Madrid 2003

Mises, L.: *The Ultimate foundations of Economic Science*, que aparece en la siguiente dirección web: <http://www.mises.org/books/ufofes/ch5~1.aspx> [20 de diciembre de 2007]

²⁰ Ludvig von Mises: La Acción Humana pp., 92-93.